

BIBLIA Y ARTE

Daniel Poli

Hay muchísimos pasajes en la Biblia que hacen referencia al arte y a la música, muchos más de los que uno se imagina. Algún autor menciona 839 referencias bíblicas sobre música, cantar, instrumentos... o palabras afines. Todos estos textos nos pueden servir como ayuda y guía a la hora de plantearse algunas cuestiones... ¿cuál es el lugar que ocupamos los músicos y los artistas dentro del Plan que Dios tiene sobre el mundo?, y ¿cuál es nuestra función dentro del Pueblo de Dios que es la Iglesia?

Es probable que el más citado de los textos bíblicos en ambientes "musicales", tanto católicos como evangélicos, sea el pasaje de 2 Crónicas cap. 20. El rey Josafat, ante una inminente invasión de pueblos enemigos, se atemoriza, y ordena ayuno y oración en todo Judá. El Espíritu de Dios responde por boca de un profeta que anuncia al rey y al pueblo que no tendrán que pelear, que Yavé ganará la batalla por ellos, y ellos podrán observar la salvación de Yavé.

Y aquí viene el versículo 21 : "después de haber conversado con el pueblo, dispuso a los Cantores de Yave y a los Salmistas (es decir, a los músicos del Templo) que marcharían al frente de las tropas vestidos de ornamentos sagrados cantando "Alaben a Dios porque es eterno Su Amor". Al comenzar las aclamaciones y alabanzas de este grupo de músicos y del pueblo entero, Dios les concede una victoria milagrosa e inesperada : los distintos pueblos que pretendían invadirlos se pelean entre ellos y se mataban unos a otros entre sí. Y aquel lugar se llamó desde ese día el valle de Beraká que en hebreo quiere decir "bendición", pues allí los bendijo Yavé.

Pensando en nuestra realidad y en nuestras batallas cotidianas no resulta difícil pensar en nuestros enemigos de hoy : el Secularismo, es decir, la ilusión de querer construir el mundo a espaldas de Dios y prescindiendo de El; el Materialismo, es decir, la negación de la dimensión espiritual de la vida, del hombre y de la creación, que muchas veces nos lleva a las injusticias, la explotación o la insatisfacción que reina en nuestra sociedad de consumo.

Y cómo olvidar el Sincretismo religioso y espiritualista de esta sociedad posmoderna de final de siglo. Como en una ensalada, muchos hoy obtienen una mezcla de respuestas inverosímiles a cuestionamientos profundos y verdaderos sobre la dimensión trascendente de la propia vida. Mencionar aquí el espiritismo, la creencia en horóscopos, reencarnación, magia y hasta hechicería de traje y corbata...entre tanta oferta y demanda...No creo que sea exagerado decir que muchas veces los medios de comunicación se han transformado en portavoces y "profetas" del secularismo, el materialismo y la New Age... Esta batalla es de toda la Iglesia. No se pelea con reprimendas, agresiones o nuevas inquisiciones... A esta batalla la Iglesia de hoy la llama "Nueva Evangelización" y debe hacerse con las armas de la fe y la metodología del amor que nos enseñó Jesús. No necesitamos un nuevo Evangelio, pero sí una Nueva Evangelización. Será por eso que a los músicos nos seduce este texto del segundo libro de las crónicas : Los músicos al frente..., exponiéndose y abriendo camino..., en un lugar de compromiso y protagonismo en la batalla.

Los frentes de batalla son múltiples en el terreno de la música y el arte; por mencionar algunos entre otros :

- * Música de evangelización para jóvenes : con un lenguaje y ritmo acorde a la realidad juvenil, se trata de reflejar por un lado la vida y las experiencias de los propios jóvenes, con el fin de iluminar esa realidad con la luz de Cristo a través de la proclamación del Kerigma.
- * Música litúrgica para nuestras celebraciones y también música de alabanza y adoración para la oración comunitaria y personal.
- * Música testimonial, la que a través de una crítica social, se transforma en un canto por la dignidad del hombre, por la justicia y la paz.
- * Música infantil para catequesis y evangelización de niños.

Y un párrafo especial para los que tienen un llamado a ser presencia de arte cristiano pero insertos en el ambiente secular; es decir, el mundo de los medios de comunicación y la cultura. Tarea difícil esa de lograr una "síntesis entre la fe y la cultura", que consistirá en lograr el sutil equilibrio de "estar en el mundo sin ser del mundo", rescatando valores y estando abierto a todo lo bueno, pero también denunciando antivalores...Y con un especial cuidado de no mimetizarse con el medio, es decir, no perder nunca la identidad cristiana, no esconder la fe ni avergonzarse de Jesucristo por "cuestiones de marketing". Esto se logra a través del tiempo y de una experiencia de cristianismo encarnado en la realidad, pero, a la vez, enraizado en el asiduo alimento de la oración y la Palabra de Dios.

Por último pensemos en la imagen de aquellos músicos, saliendo a la batalla unidos a todo el ejército, en común con su pueblo...Dios no necesita "Rambos"...Él está formando un ejército... Por eso todo artista debe tener una pertenencia real y concreta en una comunidad eclesial. Si bien es cierto que este ministerio tiene algo de "itinerante", es más cierto aún que no se puede estar sin echar raíces en una comunidad que nos contenga, que nos aliente, que nos ayude... El otro aspecto a tener en cuenta es el de fomentar la unidad entre artistas. Estamos pescando por separado "con caña", y nuestro trabajo va a ser más eficaz si nos unimos y "pescamos en red".

Así Dios hará surgir una nueva corriente de artistas cristianos protagonistas en la Nueva Evangelización. María, "cantautora" del Magnificat, camine al frente de nuestro ejército y nos vuelva a hacer decir : "Hagan todo lo que Él les mande" (Jn 2, 5).